

LA PERMEABILIDAD DE LAS FORMAS ARQUITECTÓNICAS

Los Mercados Municipales de Ciutat Vella y del Eixample de Barcelona

Luz Adriana Henao Quintero

Universidad Politécnica de Cataluña

Director de la investigación: Maria Rubert de Ventós

E-Mail: luzahq@hotmail.com

RESUMEN

La permeabilidad es uno de los elementos de la urbanidad material que constituye una respuesta espacial equivalente a movimiento y representa secuencias espaciales dinámicas y articuladas. Una buena solución de la permeabilidad consiste en fusionar sutilmente las plantas bajas de las edificaciones con el espacio público contextual. La búsqueda conceptual relacional ha permitido integrar diferentes teorías complementarias para ampliar su definición y comprensión. La fase empírica en la que se analizaron como estudios de caso ocho mercados municipales de la ciudad de Barcelona, ha permitido con base en la observación directa y la interpretación planimétrica de estos equipamientos urbanos en su entorno, establecer las determinantes y variables imprescindibles para lograr mejores condiciones de permeabilidad. Sus formas arquitectónicas, aunque bastante heterogéneas en razón a su localización, entorno específico y momentos de proyección e intervención, muestran diferentes modelos y experiencias extrapolables a otros contextos urbanos.

Palabras clave: Permeabilidad, Continuidad, Flujo, Mercados

ABSTRACT

The permeability is one of the elements of the material politeness that constitutes a space answer equivalent to movement and represents dynamic and articulated space sequences. A good solution of the permeability consists of subtly fusing the ground floors of the constructions with the contextual public space. The relational conceptual search has allowed to integrate different complementary theories to extend its definition and understanding. The empirical phase in that case studies were analyzed as eight municipal markets of the city of Barcelona, has allowed with base in the direct observation and the planimetric interpretation of these urban equipment in its surroundings, to establish the determinants and variables essential to obtain better conditions of permeability. Their forms architectonic, although quite heterogeneous in reason to their location, specific surroundings and moments of projection and intervention, show to different models and extrapolated experiences from other urban contexts.

Key words: Permeability, Continuity, Flow, Markets

1. INTRODUCCIÓN

“Creemos que la sensación de tridimensionalidad más esencial y memorable es origen de experiencias corporales y que esta sensación es una base a partir de la cual se conozca el sentir espacial que causa en nosotros la vivencia de los edificios. (...) La interacción entre el mundo de nuestros cuerpos y el de nuestros lugares de residencia siempre es un flujo. (...) Nuestros cuerpos y movimientos, seamos conscientes o no de este proceso, mantienen un diálogo ininterrumpido con nuestros edificios.” (Yudell, 1982:69). Ching (2010:242) respecto a la aproximación al edificio hace la siguiente reflexión “La naturaleza del acercamiento puede contrastar con el objetivo o prolongarse siguiendo la secuencia de los espacios interiores, de manera que se difumina la diferencia entre interior y exterior.” Análogamente, Solà plantea que un edificio urbano es aquel que tiene muchas maneras de entrar, física y mentalmente, que tiene la capacidad de hacer acceder o entrar. Es su concepto de permeabilidad en la urbanidad material. Pero, qué condiciones materiales posibilitan la permeabilidad de las formas arquitectónicas?

Para Solà (2008:13) “la urbanidad puede darse en cualquier lugar en el que converjan personas y edificios, (...) allí donde las personas se encuentran o se ven enfrentadas unas a otras.” Para potenciar estos encuentros, las formas arquitectónicas a partir de relaciones espaciales y materiales asociadas a la planta baja, los muros y la sección construyen permeabilidad. Solà (2009:7) asegura “La planta baja es el lugar más penetrable: Las tiendas, los porches y los accesos por los portales. (...) Es pues la permeabilidad, la cualidad que hace a un edificio franqueable y permite que entremos a formar parte de él, una cualidad indispensable para la urbanidad de los edificios.”

En similar contexto Mòdol (2010:9) plantea “El diseño del soporte de la ciudad tal vez no deba terminar en el encuentro con las edificaciones. O dicho de otra manera: El proyecto de las edificaciones en la ciudad no puede obviar el soporte sobre el que se asientan, y debe explicar claramente su relación con el mismo, respetándolo e incorporándolo hasta donde sea necesario para insertarse en el continuo urbano más allá del ancho constructivo de su fachada.” Y según Ching (2010:190) “El modelo de relación espacial más frecuente es la continuidad, que permite una clara identificación de los espacios y que estos respondan adecuadamente a sus exigencias funcionales y simbólicas. El grado de continuidad espacial y visual que se establece entre dos espacios contiguos se supeditará a las características del plano que los une y los separa.”

Solà (2008:147) continúa “Atender a los muros como materia del espacio urbano es reconocer el protagonismo indiscutible de las plantas bajas, allí donde se produce la disolución del límite privado-público, la diversidad espacial de las circulaciones, los modos en que se interpenetran interior y exterior, en portales, aparcamientos, terrazas, comercios, etc.” Y Sennett (2007:24) cuando habla sobre los Territorios de Pasaje como elemento sistemático de la Ciudad Abierta plantea “En buena medida los muros funcionaban como membranas celulares, a la vez porosas y resistentes”, haciendo referencia a las grandes murallas medievales, y sigue, “La cualidad dual de la membrana es, en mi opinión, un principio importante para visualizar otras formas de vida urbana moderna. Siempre que se construya una barrera, hay que prever que sea porosa; la distinción entre el interior y el exterior debe ser transgredible, si no ambigua.”

Barcelona es una ciudad de mercados. Comprende una potente red de mercados municipales que destaca en el contexto europeo, no solo porque ha logrado conservar, fortalecer y modernizar sus estructuras como parte de su patrimonio material, sino porque además representan un activo intangible en la memoria colectiva de sus habitantes. Espacialmente, quizá la característica más relevante para su éxito surge en la conexión con el espacio público contextual, en constituir la prolongación del espacio público con forma arquitectónica, en la capacidad de constituir estructuras altamente permeables. Desde esta perspectiva, los mercados de los distritos de Ciutat Vella y del Eixample presentan un universo bastante interesante de los modelos, tipologías y diversidad espacial generada a partir de sus condiciones de permeabilidad. Este artículo corresponde a una de las líneas de investigación de un trabajo que se encuentra en un estado más avanzado de desarrollo.

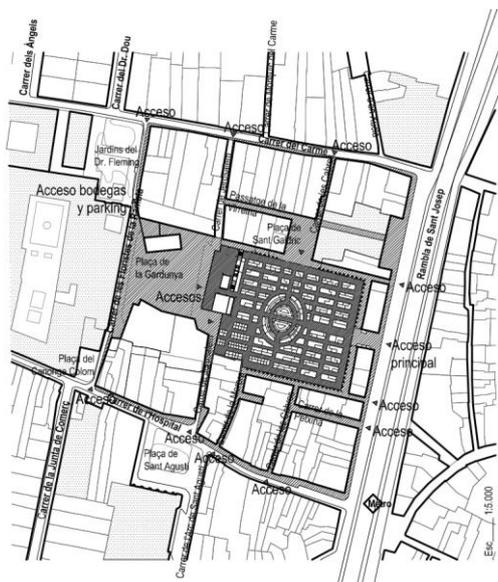
2. LA PERMEABILIDAD DE LOS MERCADOS DEL DISTRITO DE CIUTAT VELLA

La cubierta como respuesta funcional y/o formal es la característica transversal a los mercados de La Boquería, Santa Caterina y La Barceloneta localizados en este distrito. En el caso de La Boquería es el elemento arquitectónico que facilitó sus condiciones de permeabilidad y que permitió conservar su esencia de plaza pública con la función de mercado. En las remodelaciones de los mercados de Santa Caterina y de

La Barceloneta, la solución arquitectónica y estructural de la cubierta constituye un elemento especulativo formal para su proyección turística.



Mercados de La Boquería, de Santa Caterina y de La Barceloneta
(google earth, 2013; web Instituto Municipal de Mercados, 2014)



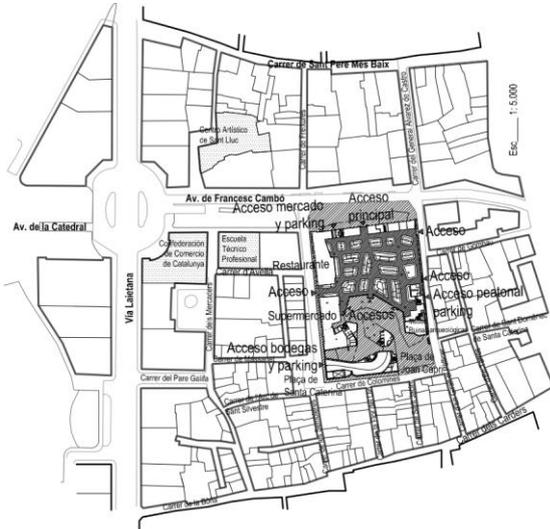
Planta baja Mercado de La Boquería
Elaboración propia

El emblemático mercado de La Boquería está rodeado por un gran número de accesos, unos más claros, otros más mimetizados en las fachadas del continuo urbano, otros desde calles estrechas, desde plazas y otros a través de; accesos por descubrir que le dan encanto a un mercado localizado en una trama urbana irregular característica del Casco Antiguo.

El acceso principal desde La Rambla de Sant Josep es el más identificable. Los edificios de la fachada hacia La Rambla se separan y le abren paso a través de un espacio de transición, que suele estar saturado por compradores, visitantes y turistas. El arco modernista retrocedido desde la línea de fachada, es el símbolo de La Boquería y la invitación más elocuente a entrar y recorrerlo. A lado y lado de este acceso se encuentran otros dos, que hacen parte de las fachadas de los edificios en los que se inscribe y, aunque su aspecto formal constituido por arcos de medio punto de doble altura destaca, no hay una alusión totalmente clara a que si se accede desde allí te encuentras con el emblemático Mercado de La Boquería. Igual sucede con los otros ocho accesos a través de las calles envolventes desde La Rambla, la calle del Carme y del Hospital, de los que quizá el acceso más reconocible sea el de la calle de Jerusalem; los demás a través de la Petxina, las Cabres, la Morera y las Floristes de la Rambla, no son fácilmente identificables.

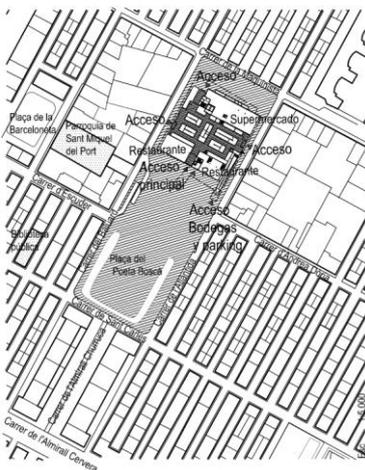
“El nuevo mercado de Sant Josep en La Rambla (...) se resolvió con una plaza porticada de columnas jónicas monumentales, como correspondía a un barrio que había adquirido un carácter marcadamente burgués.” (Guàrdia, Oyón y Fava, 2010:264). “El concepto de cubierta sin límites e independiente del contenido, posible gracias a los procedimientos constructivos industriales y tan polémico respecto de las concepciones arquitectónicas de inspiración clásica, se adapta bien al carácter orgánico y plural del mercado. (...) En consecuencia, cubierta y mercado serán a menudo percibidos como dos sistemas arquitectónicos superpuestos pero distintos. (...) Bergue definía su proyecto para el mercado de Sant Josep como: ‘Un gran tinglado con destino al mercado de la plaza de San José’, señalando así la distinción entre

cubierta, función y emplazamiento.” (Castañer, 2004:151). La solución de su cubierta entonces, ha permitido la liberalización de su espacio interior y está a favor de consolidar la permeabilidad, pautaada por la multiplicidad de ejes direccionales desde sus diferentes accesos circundantes, pero que se relativiza en razón a la difusa identificación de algunos de ellos y al entorpecimiento circulatorio generado por la concentración masiva de visitantes y turistas.



Planta baja Mercado de Santa Caterina
Elaboración propia

Del antiguo mercado de Santa Caterina se conserva la fachada porticada original reconstruida el 1988, y las paredes laterales, mientras que la fachada sur y la cubierta son elementos nuevos que conjugan tradición y modernidad en un mismo edificio. Los dos accesos en su fachada principal y otros tres en su fachada posterior acristalada, desde unos espacios públicos amplios y con calidad, definen sobre estos paramentos excelentes condiciones de permeabilidad y continuidad circulatoria fluida. Aunque sobre la fachada este y oeste hay tres y un acceso respectivamente, la calificación de su permeabilidad en relación con su espacio público adyacente es menos notable. Las fachadas laterales del edificio construidas casi sobre el borde de la parcela dejan poco espacio de acera y si bien, las vías del entorno al mercado tienen un carácter semipeatonal, el cruce de vehículos y las reducidas aceras afectan el carácter de permeabilidad.



Planta baja Mercado de La Barceloneta
Elaboración propia

Sobre el mercado de La Barceloneta el arquitecto Miàs encargado de su reciente remodelación expresó en relación con la relevancia de la cubierta que “el proyecto ha buscado siempre la integración en el barrio, crear un paraguas donde la gente pueda encontrarse”. Para él el mercado es como una “gran sábana que ondea por encima de la plaza”. Los cuatro accesos sobre sus cuatro fachadas y la secuencia espacial continua y fluida desde la acera y desde sus plazas circundantes, lo hacen un mercado con buenas condiciones de permeabilidad. Sin embargo, se podría anotar que pareciera que al mercado le faltara más

proporción de espacio público en sus fachadas laterales. Criterio que se excusa por la conservación de la estructura original del edificio en su remodelación y por la morfología de la trama urbana del barrio. Además, la tipología edificatoria del barrio y sus alturas, crean hacia estas fachadas un efecto de encajonamiento que se maximiza por los elementos estructurales metálicos y flotantes de la cubierta.

3. LA PERMEABILIDAD DE LOS MERCADOS DEL DISTRITO DEL EIXAMPLE

Los mercados de este distrito presentan diferentes tipologías que responden a su antigüedad, a su contemporaneidad, a su remodelación o a su provisionalidad. Además son una experiencia de versatilidad, propuestas y gestión emprendedora.

El mercado de La Concepción destaca en el distrito no solo por sus cualidades arquitectónicas, riqueza espacial y dimensión, sino también por las particulares condiciones de emplazamiento en la manzana, que en principio, favorecen su permeabilidad. Los mercados de La Sagrada Familia y El Fort Pienc, presentan una caracterización común en relación a que constituyen una pieza en un conjunto de equipamientos comunitarios y corresponden a las edificaciones de mercado más nuevas del Eixample. Su permeabilidad varía en función de su ubicación en el conjunto y de las particularidades topográficas. Los mercados de Sant Antoni y El Ninot atraviesan un momento común: La remodelación integral de sus estructuras antiguas tradicionales y el traslado a estructuras provisionales, localizadas en su entorno próximo en donde continúan su cotidiana actividad. La permeabilidad de los mercados provisionales difiere en relación con su localización más, o menos acertada.



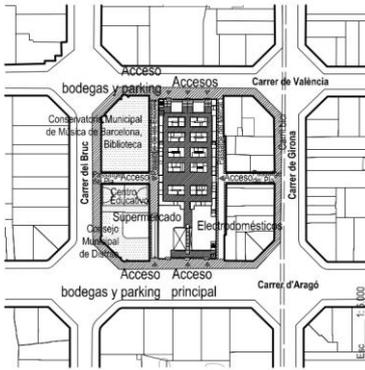
Mercado de La Concepción
Fotografía propia, 2014



Mercados de La Sagrada Familia y del Fort Pienc
Fotografías propias, 2014



Mercados de Sant Antoni y del Ninot
Fotografías propias, 2014

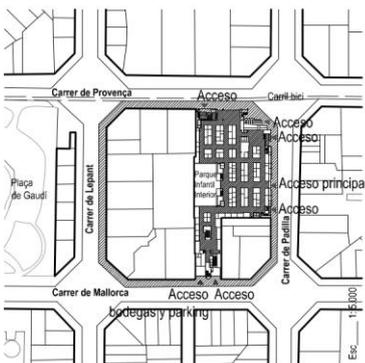


Planta baja Mercado de La Concepción

Elaboración propia

Si bien el mercado de La Concepción tiene accesos sobre sus cuatro fachadas, podría decirse que su mayor permeabilidad superando las diferencias topográficas a través de rampas y escaleras, está sobre la calle de Aragón que se establece como su acceso principal, y sobre la calle de València; con tres entradas en cada una. Esta caracterización está en correspondencia con las siguientes consideraciones planteadas por Mòdol (2010:29) “La continuidad del soporte urbano debería interrumpirse, plegar y adaptarse a la forma original del territorio de las ciudades. (...) La importancia de la resolución del plano continuo de la ciudad y las decisiones de diseño sobre la topografía urbana que condiciona la accesibilidad, la comodidad de los transeúntes y el asentamiento de las edificaciones. (...) El papel primordial de los elementos de relación: escaleras, rampas, etc., en aquellas partes de la ciudad en la que se producen desdoblamiento o superposiciones de niveles con distintas actividades. (...) La especial atención a la formalización de los flujos de peatones y vehículos, pues en su devenir construiremos buena parte de la imagen de la parte de la ciudad sobre la que actuamos.” Y Solà (2008:13) por su parte menciona “La sección en el proyecto urbano consiste en pensar a la vez planta y alzado, topografía (territorio) y uso.”

Los accesos en sus fachadas laterales desde las calles de Girona y del Bruc a través del Pasaje del Pla, ubicados a una cota igual a la del mercado, definen accesos secundarios. Estos, a pesar de estar ubicados estratégicamente en la parte central de la planta del edificio y a pesar de representar accesibilidad continua, se pueden calificar con una permeabilidad media, en cuanto que la distancia desde la calle no actúa favorablemente como factor de atracción hacia el mercado y su identificación se relativiza.

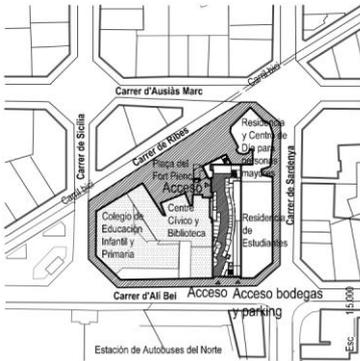


Planta baja Mercado de La Sagrada Familia

Elaboración propia

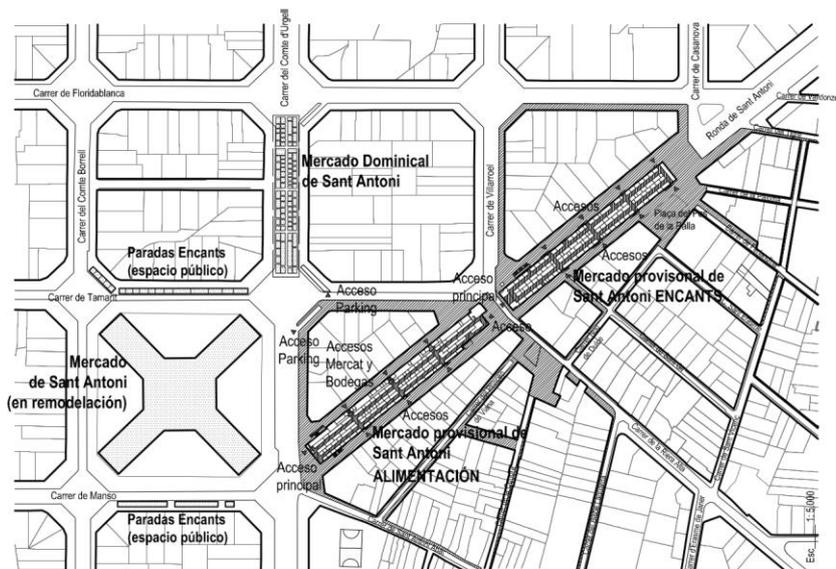
La fachada longitudinal sobre la calle de Padilla determina el acceso principal y otros menores al mercado de La Sagrada Familia, complementados con dos más sobre las calles de Provença y Mallorca respectivamente. Si bien el mercado cuenta con seis accesos perimetrales que solucionan a través del uso de escaleras, escaleras mecánicas, rampas mayores y menores, la diferencia topográfica entre Provença y Mallorca y el acceso directo desde la acera, podría decirse que su permeabilidad no es lo suficientemente clara. Exceptuando los habitantes y usuarios del mercado que lo tienen ubicado e identificado, el mercado puede pasar desapercibido para el transeúnte normal. El mercado como tal no te invita a entrar, en parte por la proporción de sus accesos laterales, en parte por la arborización y la escala de la fachada hacia Padilla, que no permite identificar la imagen y el carácter de mercado y principalmente, porque queda opacado y absorbido por las funciones de Biblioteca y Centro Cívico que sobresalen en el conjunto. A pesar de esto, una vez en el interior, el esquema circulatorio y de paradas es bastante claro y normal para los

usuarios y compradores. Los recorridos y proporciones circulatorias adecuadas, permiten la fluidez y la continuidad espacial en el área de venta del mercado.



Planta baja Mercado del Fort Pienc
Elaboración propia

El acceso principal al mercado del Fort Pienc corresponde a la fachada sobre la Plaza del Fort Pienc y la calle de Ribes y un acceso secundario sobre la calle de Alí Bei. Aunque en planta se hace una lectura de alta permeabilidad debido a su claro esquema de entrada, circulación y salida, en volumen la percepción difiere. Hacia la Plaza el mercado invita, apoyado en sus elementos de diseño arquitectónico tiene una buena calificación de permeabilidad, mientras que hacia la calle de Alí Bei, su reducida fachada queda como la parte trasera y menos importante, echando en falta elementos para seducir al transeúnte a acceder en él, recorrerlo y disfrutarlo.

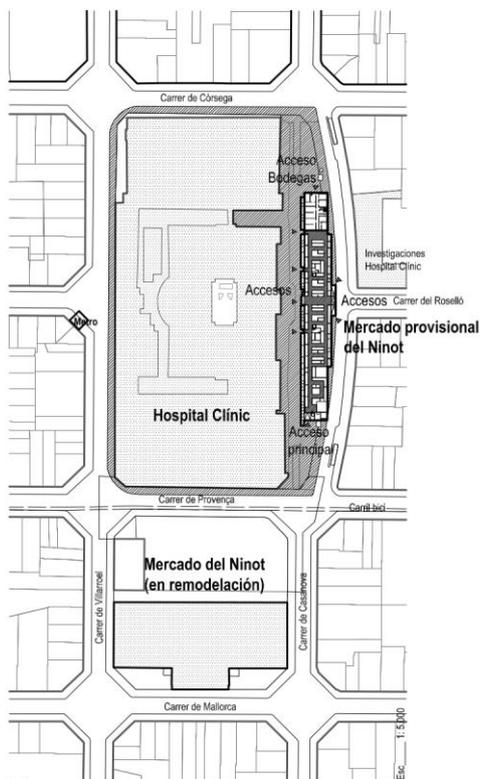


Planta baja Mercado de Sant Antoni
Elaboración propia

De acuerdo con la tradición, es difícil concebir el mercado de alimentación de Sant Antoni sin los Encants. Una relación intrínseca en la que estos puestos de artículos no alimenticios dado el alcance comercial, la magnitud y proyección en el ámbito urbano, requieren un espacio propio a escala similar o incluso mayor a la del mercado alimentario. Es así como provisionalmente se construyeron dos estructuras sobre los dos tramos iniciales de la Ronda de Sant Antoni, cortando la circulación vial de esta importante arteria vehicular en la ciudad, pero que circunstancialmente ha generado un efecto positivo en el nuevo entorno. Ha logrado reactivar comercialmente los comercios de las plantas bajas de las edificaciones que le hacen marco.

Las dos estructuras tienen un buen número de accesos, con la adecuación necesaria de rampas y escaleras, desde las aceras compartidas con las edificaciones de las manzanas circundantes. La distribución equilibrada de los seis y ocho accesos, suficientemente identificables sobre las fachadas longitudinales del mercado de alimentación y de los Encants respectivamente, y los accesos sobre las fachadas transversales, más la sencilla y clara solución de sus circulaciones interiores, hacen de estos

mercados estructuras permeables. No obstante, en el mercado de alimentación puede verse afectada en momentos de alto flujo de compradores por la estrecha dimensión de su espacio circulatorio.



Planta baja Mercado del Ninot

Elaboración propia

El carácter de transitoriedad de la estructura del mercado del Ninot, excusa su localización con poco margen de espacio público propio a su alrededor. Ocupa un área que en un contexto de normalidad urbana es espacio público del Hospital Clínic. En razón a que cotidiana y frecuentemente hay flujo peatonal entre la calle del Roselló y la Facultad de Medicina y el Hospital Clínic, en el diseño del proyecto se planificó que se hiciera directamente desde esta calle por el pasadizo que cruza el mercado provisional transversalmente por la parte central. Esta propuesta que visualizó anticipadamente el problema urbanístico que se derivaría en el sector, denota la impropia localización de la estructura.

El acceso principal se encuentra sobre la fachada hacia la calle de Provença en la esquina con la calle de Casanova. Esta esquina constituye un espacio sin jerarquía, amorfo y desconfigurado por su uso habitual como zona parking. Sobre la fachada oeste, frente a la fachada principal de la Facultad de Medicina, se localizan cuatro accesos transversales habilitados con escaleras y rampas para favorecer la permeabilidad. Sin embargo, hacia la fachada este, debido a la localización de la estructura sobre el límite de la calle de Casanova, su accesibilidad se reduce a un solo acceso central, acondicionado a través de los pasos peatonales desde la calle del Roselló. El esquema circulatorio reticular interior articula circulaciones longitudinales y transversales y sus apropiadas dimensiones y proporciones, favorecen el flujo interno peatonal.

4. CONCLUSIÓN

Fluidez, continuidad, porosidad, accesibilidad son términos asociados a la permeabilidad de las formas arquitectónicas y en este sentido, podríamos concluir que si bien los mercados de Ciutat Vella y del Eixample, son equipamientos urbanos con urbanidades materiales diferentes, se observa como principio común la intencionalidad de dotarlos de permeabilidad. La dilución entre interior y exterior y el éxito del resultado, varía en función de la localización, de las proporciones, del diseño y la proyección ordenada de accesos, de la planificación de elementos de adaptación topográfica y de la relación adecuada, fluida y natural con y desde el espacio público envolvente.

5. BIBLIOGRAFÍA

CASTAÑER MUÑOZ, E. (2004). *La Arquitectura del Hierro en España. Los Mercados del Siglo XIX*. Madrid: Real Academia de Ingeniería.

CHING, F. (2010). *Arquitectura, Forma, Espacio y Orden*. Barcelona: Gustavo Gili.

GUÀRDIA, M., OYÓN, J.L. y FAVA, N. (2010). *El Sistema de Mercados de Barcelona*. En M. Guàrdia y J.L. Oyón (eds.), *Hacer Ciudad a través de los Mercados. Europa, Siglos XIX y XX (263-298)*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

MÒDOL DELTELL, D. (2010). *Del Soporte Urbano*. Madrid: Fundación Esteyco.

PROVANSAL, D. y LEVICK, M. (1992). *Els Mercats de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

SENNETT, R. (2007). *La Ciudad Abierta. Otra parte (Argentina)*, 11, 26-32.

SOLÁ-MORALES, M. (2008). *De Cosas Urbanas*. Barcelona: Gustavo Gili.

----- (2009). *La Urbanidad de la Arquitectura*.

VÁSQUEZ MONTALBÁN, M. (2001). *La Boqueria: La Catedral dels Sentits*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

YUDELL, R. (1982). *El movimiento corporal*. En K. BLOOMER y C. MOORE, *Cuerpo, Memoria y Arquitectura*. Introducción al Diseño Arquitectónico (69-88). Madrid: H. Blume Ediciones.